

La literatura maya de Yucatán en el último *katún* del siglo XX: de la marginación a la imaginación

Francesc LIGORRED PERRAMON

Universidad Autónoma de Yucatán

Resumen

La literatura maya escrita en la Península de Yucatán ha experimentado, desde los años 80, una gran revitalización gracias al impulso académico de Alfredo Barrera Vázquez y a la aprobación de un alfabeto maya actualizado. Tres tipos de materiales configuran este contexto: a) recopilaciones de la tradición oral; b) textos escritos; y c) documentos etnológicos y lingüísticos. Respecto a los segundos, se observa que éstos se dividen en los que surgen de una «línea oficial» y en unas creaciones «más independientes»; el poeta Gerardo Can Pat disfrutó de ambas tendencias. Existe un vasto índice de materiales literarios mayas contemporáneos, pero su futuro depende del acceso que la lengua maya tenga a la educación y a los medios de comunicación, así como al grado de autogobierno y de modernidad que alcancen sus hablantes. La actual marginación social puede romper la imaginación poética y propiciar también una marginación cultural, que los mayas rehuyen a través de una literatura étnica que sugiere una «visión de los convencidos».

*Ba'ax beeto'ob in beetik le dziibo'oba',
ba'alo'ob k'aja'ano'ob ten, ba'alo'ob ucha'an
ten, bix in wilik u kuxtalil u laak' máako'ob
yetel ti' ba'alo'ob ku taal tin pool.*

(Para escribir me inspiré en mis recuerdos, en mis vivencias, en las vivencias de otras personas, así como de cosas imaginadas)

Gerardo CAN PAT (Tibolón, Yuc., 1990)

La literatura maya contemporánea de la Península de Yucatán reúne aquel conjunto de textos poéticos en verso y prosa producidos, de forma oral o escrita, por un pueblo que a pesar de sufrir, especialmente desde el siglo XVI, los efectos de la marginación social mantiene, hasta la fecha, con imaginación y con resistencia una rica y milenaria tradición cultural que transmite en lengua maya.

El desarrollo de la literatura maya debe analizarse a partir de una alterada tradición cultural que tuvo su origen en las antiguas representaciones escénicas y en la escritura jeroglífica; ahí están además las majestuosas ciudades de Dzibilchaltun, Oxkintok, Calakmul, Izamal, Cobá, Tulum, Chichén, Edzná, Kohunlich,

Uxmal, Kabah o Mayapán. Durante la etapa colonial, la destrucción de documentos fue sistemática (Autos de Fe, en Maní — siglo XVI), pero lograron producirse algunas obras de interés literario, como los *Chilam Balam*, el *Ritual de los Bacabes* y los *Cantares de Dzitbalché*. A lo largo de la segunda mitad del siglo XIX se extiende por la Península de Yucatán la llamada Guerra de Castas, en donde los mayas intentan recuperar su poder político, religioso y cultural frente a una sociedad blanca racista y opresora; más tarde, con el gobierno socialista de Felipe Carrillo Puerto (1922-24), renacen las esperanzas de la población maya, que finalmente se verán frustradas con el asesinato de su líder. De 1939 a 1955, la revista literaria *Yikal Maya Than* se convertirá en el experimento más fructífero que, desde un enfoque yucateco, se haya hecho de recuperación de las tradiciones mayas.

Pero las vicisitudes históricas por las cuales ha pasado la lengua maya siguen perpetuando su marginación; ésta se acelera con la implantación en el área de centros de educación y de medios de comunicación (radio, prensa y televisión), desde donde se imparte y difunde una formación y una programación ajenas a la realidad social y cultural mayas. La iglesia católica y otros grupos o sectas religiosas frecuentemente se disputan, a nivel municipal, el control de los fieles, e instituciones oficiales «indigenistas» establecen proyectos para que los maya-yucatecos participen en la integración nacional de un estado moderno (México) y depongan sus manifestaciones étnicas en favor de una ficticia «identidad nacional»; así, el tan traído y llevado tema de la «autonomía de los pueblos indígenas», pareciera encaminarse a un esquema de reservaciones en las que la preservación ecológica y la explotación de recursos (Chiapas) estén por encima del desarrollo sociocultural del pueblo maya. El argumento de la alfabetización, como paso previo para que los llamados «indígenas» (o campesinos) puedan disfrutar de la modernidad, desde un punto de vista lingüístico no es más que un instrumento de transición hacia la castellanización, y desde un punto de vista etnológico una fórmula que provoca el abandono de sus costumbres a cambio de un bienestar social en el cual se permite a estos nuevos consumidores subsistir en democracia.

Cuando se plantea en el título «de la marginación a la imaginación» no se trata de definir un proceso que experimente la literatura maya de la Península de Yucatán en estos veinte últimos años del siglo XX, ya que es precisamente la imaginación poética de los mayas la que ha caracterizado su devenir histórico y

literario, desde aquellas antiguas representaciones escénicas y aquel estilo glífico de las estelas, pasando por los textos coloniales antes citados, hasta llegar a las composiciones modernas que contienen la memoria de un pueblo a través de la imprescindible tradición oral y que revelan la imaginación creativa de los escritores mayas contemporáneos a través de una «visión de los convencidos». La cultura maya viene resistiendo y puede resistirse a ser marginada culturalmente porque sabe — no es una mera redundancia retórica — que es muy difícil que su cultura pueda ser marginada. Y a pesar de que es práctica común disociar el esplendoroso pasado de los pueblos originarios de América de su precaria situación socioeconómica presente, y a pesar de que cada día resulta más sutil la oferta de modernización, que afecta a segmentos culturales precisos como la lengua y la literatura, la etnicidad maya-yukateka, suma de orgullo racial, peso demográfico, extensión territorial, uso de lengua propia, etc., se antepone a los efectos de la globalización, de la mexicanidad y, en menor medida, de la yucatecanidad. La poesía maya contemporánea contribuye a reafirmar opiniones como las de Natividad GUTIÉRREZ (1995) cuando nos habla del mestizo y del mestizaje como un «ancestro ficticio» necesario para la consolidación de los modernos estados nacionales, que «ha fomentado el estancamiento de la productividad cultural indígena», a la vez que el indigenismo, según esta autora, «ha propiciado una situación en la que es común suponer que los indios carecen de formas apropiadas para expresar sus propios pensamientos cualquiera que sea el género de éstos». La literatura maya actual es un pretexto, poético y étnico, que representa cierta ruptura etnográfica al advertirnos veladamente — parafraseando a Natividad Gutiérrez — que «el indigenismo y el mestizo ya tuvieron su momento histórico».

Así, la cultura maya peninsular, aún estando amparada por alrededor de ochocientos cincuenta mil hablantes, y por una presencia lingüística sobresaliente en la toponimia (Campeche, Chetumal, Oxkutzcab,...) y en los patronímicos (Cocom, Pech, Xiu, May, Balam,...) es marginada social y económicamente, lo cual produce situaciones que alteran su normal evolución a la vez que propician su futura descomposición, si no desaparición. Pero los mayas que transportaron, en el pasado, su cultura por los antiguos *sacbés* (caminos blancos) del *Mayab*, aprovechan ahora las autopistas para seguir moviéndose por su territorio disfrutando de sus costumbres y hablando la lengua maya. No en vano merecen gran respeto los *Ah Kuch Hab* (Cargadores de los Años) que llevan sobre sus espaldas el Tiempo, es decir, la historia maya que ya fue y la que será.

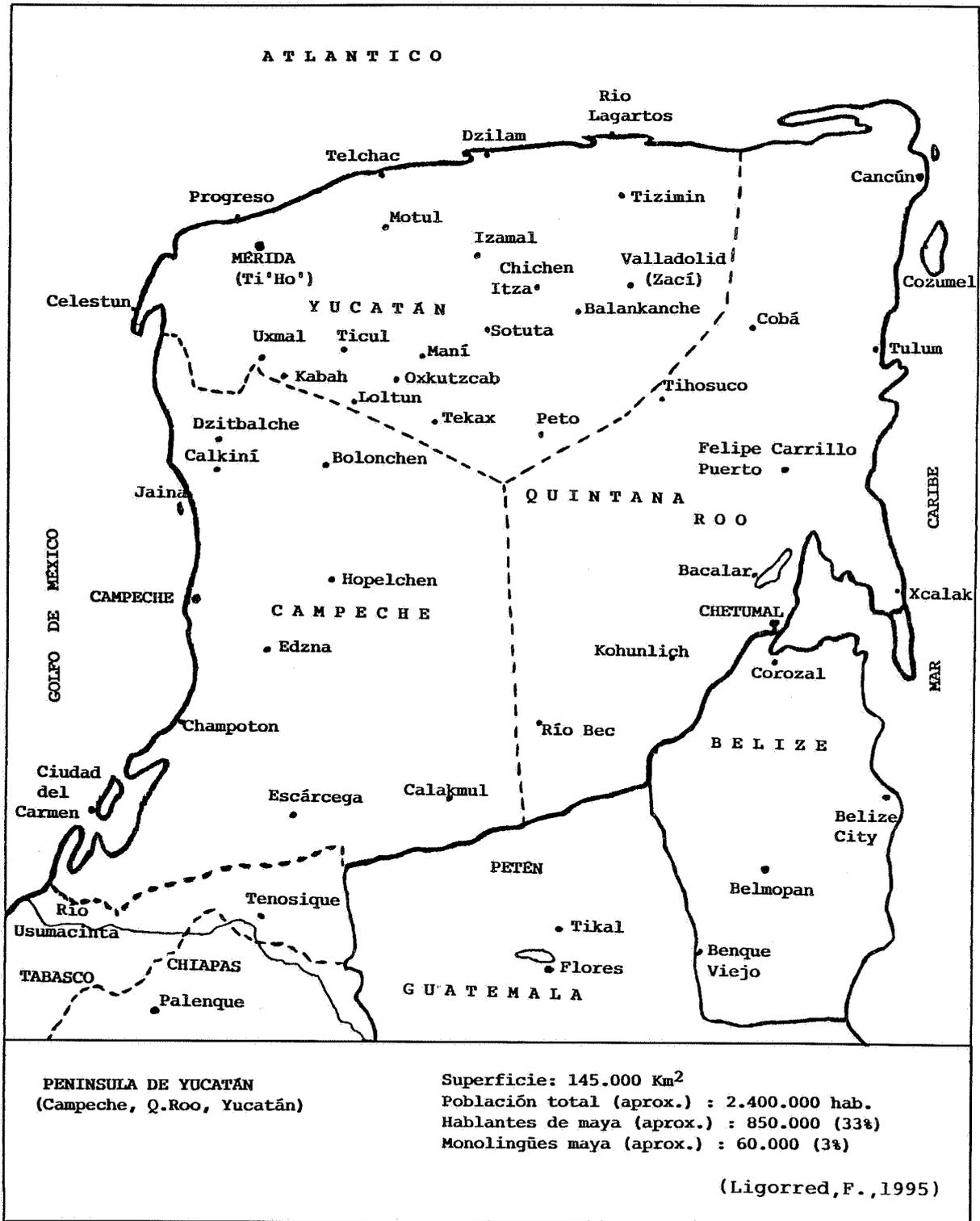
La lengua y la literatura mayas juegan un papel decisivo en la carrera en que participan la tradición y la modernidad y parece que se han propuesto hacer llegar juntas hasta la meta final a estas dos tendencias de la cultura y de la sociedad contemporáneas, demostrando que no son excluyentes sino complementarias. Con todo, no se pretende levantar un desmesurado optimismo respecto al desarrollo literario maya, pero sí anunciar unas nuevas estrategias de defensa basadas, paradójicamente, en una «automarginación cultural» y en una abierta participación social

en los procesos de modernización. «De la marginación a la imaginación» denota pues un acontecer circular, cíclico si se quiere ver desde una perspectiva cosmológica maya, donde el Tiempo, con mayúscula, intenta superar, con silencio y con resistencia, recurrentes etapas de marginación y de modernidad. Dicho esto, conviene advertir que los límites — si es que los hay — entre literatura y etnoliteratura se difuminan en esta discusión, dado que los textos poéticos, esas «voces de los convencidos», funcionan como detonadores del desarrollo o del deterioro histórico y lingüístico de la cultura maya-yukateka.

A fin de delimitar este análisis enumeraremos sólo algunos fenómenos literarios del último *katún* del siglo XX, de los veinte años que se inician en 1980. Esta fecha permite recordar al maestro Alfredo Barrera Vásquez (1900-80), quien frente a los riesgos ideológicos que su empresa conllevaba y a la soledad institucional en la que se le sumió, no dejó nunca de impulsar los estudios de cultura maya a través de múltiples publicaciones (literatura colonial, diccionarios, ensayos lingüísticos,...), al igual que otros ilustres investigadores peninsulares como el arqueólogo Román Piña Chan, el etnólogo Alfonso Villa Rojas, el lingüista Moisés Romero Castillo, y el filólogo Ramón Arzápalo Marín. Partiendo de este punto, se expondrán aquellas producciones que la literatura maya de la Península de Yucatán ha generado desde 1980, y se tratará la problemática etnolingüística así como los obstáculos, logros y objetivos que la literatura maya afrontará ante el cercano año dos mil, cuando la imaginación poética podrá haber sido absorbida por los procesos de modernización o, por lo contrario, haberse librado, con éxito, de la marginación social, iniciando el próximo siglo con una verdadera revitalización. Estos materiales literarios maya-yukatecos se agrupan en recopilaciones de la tradición oral, textos escritos y documentos etnográficos y lingüísticos.

Recopilaciones de la tradición oral

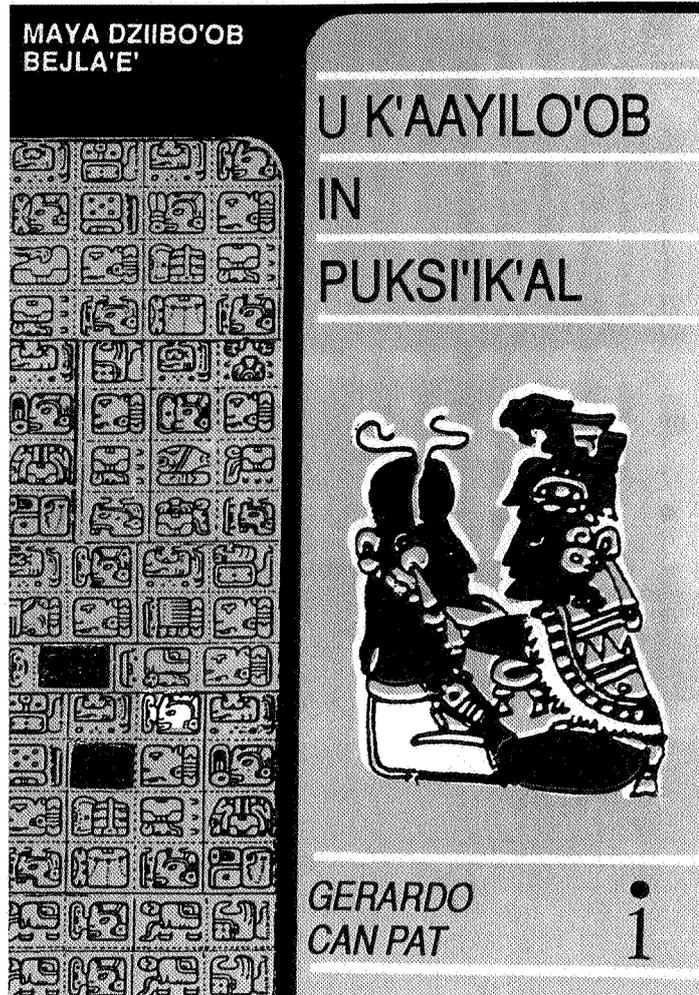
Desde el siglo XIX la recopilación de tradiciones orales en el área maya ha merecido la atención de viajeros e investigadores, y el volumen de textos recogidos en notas de campo o en grabaciones es abundante. Sin embargo, su presentación por escrito resulta limitada y, en ocasiones, sólo se dispone de versiones en castellano o en inglés de los relatos más conocidos («El enano de Uxmal», «La *Xtabay*», «Los *Aluxes*», «El cazador de venado»,...). Algunos investigadores han confeccionado estudios con materiales de archivo o con textos originales elaborados (transcritos y traducidos) por los autores o por ellos mismos; tal es el caso de Roldán Peniche Barrera, de Allan F. Burns, de Domingo Dzul Poot o de Hilaria Máas Collí. En mi trabajo *Consideraciones sobre la literatura oral de los mayas modernos* (1985) se ofrece un análisis de treinta y tres textos mayas, que va más allá de un mero «inventario léxico o documento etnográfico», ya que valora la «excelencia formal» en base a un estudio poético; de ahí que se hable de autores y no de «informantes» y que se dediquen, por primera vez, apartados especiales a la tradición, a los géneros, a los signos lingüísticos y a los recursos literarios.



Textos escritos

En la Península de Yucatán, desde principios de los años ochenta, maestros, promotores culturales, profesores bilingües, antropólogos sociales y poetas locales, hacen uso escrito de la lengua maya con mayor dedicación que la habitual; impulso motivado quizás por la aprobación que diversas instituciones académicas hicieran, en 1984, de un alfabeto maya actualizado, que sigue despertando cierta polémica.

Un buen grupo de escritores se vincula a la Unidad Regional de Culturas Populares de Yucatán, beneficiándose del Programa de Lenguas y Literaturas Indígenas, organizado por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, dependencia oficial del gobierno mexicano. En este contexto, imparte su taller literario y coordina la colección *Maya Dziibo'ob Bejla'e* (Letras Mayas Contemporáneas) el escritor mexicano Carlos Montemayor, cuya labor culmina, en 1993 y 1994, con la publicación de veinte títulos de literatura maya-yukateca, presentados en forma bilingüe pero en cuarenta volúmenes separados que abarcan distintos géneros (poesía, cuento, rezos,...) enraizados con la tradición oral. Desde ahí, por ejemplo, Feliciano Sánchez Chan viene impulsando el «teatro maya contemporáneo», y Miguel May May es un incansable promotor cultural que coordina periódicos y revistas en lengua maya y organiza cursos y encuentros literarios. También dentro de este grupo, pero con un perfil muy personal, se enmarca la obra del poeta y cantautor Gerardo Can Pat, originario del municipio de Sotuta, que murió trágicamente el año 1994, en plena madurez creativa. Además de reconocer que «Durante los primeros poemas que escribí no recibí asesoría alguna y tampoco pensé que llegarían a formar parte de la serie de poemas que hoy se da a conocer», este poeta de los *K'aytuukulo'ob* (Cantos del pensamiento) señala: «Un día comencé a escribir todo lo que creí que podría serme útil más tarde...» y «Trabajo que quería escribir y no tenía inspiración, porque hubo días en que me sentía inspirado pero no me nacía nada del fondo del corazón». Son igualmente relevantes, para la revitalización de



la lengua maya, el casi centenar de canciones que logra presentar, producto de su inspiración o de la de otros compositores de la geografía yucateca; las reunió en los volúmenes *K'aayo'ob suuk u beta'alo'ob* (Canciones mayas tradicionales) y *Maya k'aayo'ob suuk bejla'abeono'obe* (La nueva canción maya). El propio Gerardo Can Pat, como cantautor, recorrió y actuó en las fiestas de los pueblos y contribuyó al auge de los grupos musicales mayas (*Mayapax*). Leyendo los versos de su poema *K'a'ajsaj* (Recuerdos), vemos como el Tiempo de los mayas es, frente a la marginación social, portador de una esperanza cíclica.

*Bejla'e' dzo'ok u jelpajal tuláakal,
tu bin u xu'ulul to'on jujunp'itil,
le ba'ax dza'abo'on k-beet wey yok'olkaabe',
dzo'ok beetiko'ob le ba'alo'ob pajchajo'obe'.*

*To'one'e táan k-bin, dzoka'anto'on beyo',
le tankelem paalo'ob ku lik'lo'obo',
leti'ob úuch u yilko'ob ku beeto'ob,
le ba'axo'ob ma' pajchaj k-betik to'one'.*

Hoy todo ha cambiado.
Poco a poco estamos terminando
la tarea que se nos encomendó en el mundo.
Hemos avanzado lo que pudimos.

Nos vamos. Todo termina.
Ahora los jóvenes están creciendo.
Ellos deben tratar de completar
las cosas que no concluimos.

Gerardo Can Pat

**MAYA K'AYO'OB SUUK
BEJLA'ABEONO'BE I**



MAYA DZIIBO'OB BEJLA'E

33

Ak'
in uak'
in uak'ech
in lak'ech
in lak'-k'ech
in laj-k'ech
kin lajkech
in lab k'ech
in yaab k'ech
in yaj-k'ech
tech.

Lengua
mi lengua
eres mi lengua
eres mi semejante
mi otredad-torcimiento
mi bofetada-torcimiento
te abofeteo
mi envejecido torcimiento
mi abundante torcimiento
mi dolor-torcimiento
tú.

Experiencia similar, que sienta sus bases en un taller literario, es la que nos deparan algunos poetas de Calkiní (Campeche), como las jóvenes Briceida Cuevas Cob y Margarita Ku Xool, que difunden sus creaciones en la revista *Cal-K'in* (Garganta del Sol). El estilo de este grupo refleja las enseñanzas de su coordinador Waldemar Noh Tzec, conocedor de cierta poesía surrealista en lengua castellana, al igual que en los escritores de Letras Mayas Contemporáneas se resiente la influencia del clasicismo (helenista, borgiano) que admira Montemayor. Pero en Waldemar Noh Tzec aflora un dominio del idioma maya-yukateco que él sabe aprovechar en sus creaciones, como en el poema *Ak'* (Lengua).

En el actual estado de Quintana Roo los movimientos literarios empiezan a generar materiales de interés, y aunque estos se dan en varios municipios (Kantunilkin, Chetumal, Bacalar, José M^a Morelos,...), será en el de *Noj Kaj Santa Cruz Balam Naj* - Felipe Carrillo Puerto donde esta actividad es más destacable, gracias al impulso de personas como Gregorio M. Vázquez Canché, del Consejo Maya Peninsular. Allí se editan las revistas *Wech*, *U yaal wech*, *Xok K'in* o *T'anic*; de esta última tomamos el texto *Yaaj Oolil* (Lamento), escrito originalmente en castellano por Omar Rey y traducido al maya por Florinda Sosa. Publicado en 1994, tiene como fuente de inspiración lo que bien podrían llamarse «pretextos étnicos».

| | |
|--|---|
| <p><i>Bejlae tiin wu'uya' u t'aanil tu nai Chimpoolal Jach bey tiin wiilaj ti xo'ola'an Juntúul úuchben maaya.</i></p> | <p>Hoy he sentido el llamado de las cruces del santuario y allá me pareció que postrado estaba el maya legendario.</p> |
| <p><i>Yéetel tiin wu'uya le tun sáastalo' ¿ Wa jach bey chen tiin tukule' ? In ch'i'ibal ku ya'alik ¿ Wa' ku ya'alik ti' ?</i></p> | <p>Y escuché en esa madrugada ¿ o solamente fue un espejismo ? que mi ancestro exclamaba ¿ o se lo decía a sí mismo ?</p> |
| <p><i>¡ Aj, uuchben e'esa'anil in chi'i'ibal kaaxt ti' tu kilich pool ti' le Nojoch kaan u lo'olochmubao' !</i></p> | <p>¡ Oh símbolos milenarios que mi raza descubrió en la cabeza sagrada de la serpiente emplumada !</p> |
| <p><i>¿ Ba'ax ku yúuchul yéetel k-paalalo'ob Tu'ux yáan le tu' ya'alo'ob Miix biik'in kun u cha'o u e'ekunsa'al U kaajtalil yéetel k'i'ik' ?</i></p> | <p>¿ Qué pasa con nuestros hijos, dónde está la simiente que juró nunca manchar con sangre nuestra ciudad ?</p> |
| <p><i>Beixan jach t'anajo'ob u káanantiko'ob tulakal k-meyajil, tsiikbenil jee biix xaan miix biik'in ku su'ulaktaalo'ob ti'o'ola u chi'i'ibalo'ob.</i></p> | <p>También juraron guardar todas nuestras tradiciones y que jamás se avergonzarían de su origen ancestral.</p> |
| <p>[...]</p> | <p>[...]</p> |
| <p><i>Yuum K'ukulkaan, á'alti' in ch'i'ibalilo'ob, a'altiob mu' tuubsik u chi'ibal, tuméen ma' k'aas Tu'ux ta'alano'obi', tuméen to'one' mayaon, Tumen tu yójelto'ob u ba'ateito'ob u úuchben tukulo'ob.</i></p> | <p>¡ Kukulcán, oh gran señor ! haz que mi gente no olvide sus raíces, que no es denigrante ser descendiente de los mayas.</p> |
| <p><i>U jajile' ma' chen kuxtali' ka wóojet biix ka kuxtalil.</i></p> | <p>Que supieron defender y luchar por sus ideales. La verdad no está en el «ser» está en el «querer» ser.</p> |

Otra faceta novedosa es la de los concursos literarios en los cuales participan también escritores mayas «no dependientes» de estamentos oficiales mexicanos; entre estos certámenes citamos al estatal de novela «Itzamna» del Instituto de Cultura de Yucatán, que en 1992 premió *Bukinte Nok'a* (Ponte esta ropa) de Jorge Echeverría, y al Peninsular de Poesía en Lengua Maya de Calkiní, que en 1993 fue concedido a Romualdo Méndez Huchim, poeta de Bolonchén (Campeche), por su texto *Chen Wayak'* (Sólo sueños), del cual merece transcribirse un fragmento que muestra como la imaginación poética de los mayas rechaza la marginación social a la que se ve sometido su pueblo.

| | |
|---|---|
| <p><i>Ti nayté tu ka'asajtoné le cajal mayabó cah uché hum'e nojoch cajal le ppa'tlono ma yalboni humpe kiné yan caa yatalex yan ca nojoch cintcex le cajobó tumené tan ca lik'í k'ahsehxé le Itzamná ma u dzocé le K'atun bateiló ti cahalié mayaobó tu men layli cuxané men tu pakcá teh tuculoó humpe nohoch olah letí le naatá cubiscon tu behilé bateilé le caa cuxtaló conex nahatic yetel suutá yetel chich olal yetel dzidzic olal...</i></p> | <p>Soñé... Que nos recuerdan que el pueblo maya, hace mucho tiempo, fue un gran pueblo los que nos quedamos no somos los sobrantes un día seremos muchos nuevamente tenemos que engrandecer otra vez a nuestros pueblos porque se están volviendo a levantar; recordemos que Itzamná no es el último de los guerreros del pueblo maya porque todavía vive porque sembró en nuestra conciencia un ideal grandioso este pensamiento nos llevará por el camino de la lucha del resurgimiento vamos a ganarlo con dignidad con valentía y con coraje.</p> |
|---|---|

Con estos versos concluimos el capítulo dedicado a los «textos escritos», y pasamos a nombrar sucintamente algunos aspectos etnológicos y lingüísticos en nada ajenos a la evolución literaria maya-yukateca contemporánea.

Documentos etnográficos y lingüísticos

Entre los medios de comunicación que usan parcial o restringidamente la lengua maya podemos recordar a la pionera Radiodifusora de Peto (INI), al Canal 13 de la televisión yucateca, a la prensa peninsular (*Diario de Yucatán, Por Esto !, Diario del Sureste,...*), a la empresa Maldonado Editores, etc. Una organización que ha alertado sobre la especulación turística del Caribe peninsular, con centro en Cancún, es *Maya Lu'um* (Tierra Maya), que promueve un Turismo Ecológico y Cultural del Área Maya sustentado en que «Los mayas no queremos seguir siendo objetos de proyectos turísticos ajenos a nosotros. Los mayas queremos ser ahora sujetos de nuestro propio desarrollo». También se han publicado manuales y diccionarios de la lengua maya (Bastarrachea, Tec Tun,...), y se han hecho ediciones críticas de textos coloniales como el *Ritual de los Bacabes* (1987) y el *Diccionario de Motul* (1995), ambas por el Dr. Ramón Arzápalo.

Para finalizar esta breve exposición de materiales literarios maya-yukatecos del último *katún* del siglo XX hago referencia a un documento que debiera tener mayor repercusión social: es la *Jalachthaaniil Sakih* (Declaración de Valladolid), que la organización cultural *Mayáon* (Somos Mayas) dirigió públicamente, el mes de junio de 1994, «a los principales, autoridades y habitantes de los estados de Campeche, Quintana Roo y Yucatán», solicitando que se oficialice el idioma maya y que se decrete su uso escrito en todo el territorio peninsular. Reprodúzcamos un párrafo revelador:

Máh unaj u chéejśáal mayathaanih, tumen ichil mayathan ku tsolik u tuukul mayawínik. ¿ Bix tún kun beytal u kuxtal maya-káaj wa' máatan u cha'abal u tsolik u tuukul ichil u thaan ?

(No debe exterminarse la lengua maya, porque en esta lengua organiza su pensamiento el hombre maya. ¿ Cómo puede vivir el pueblo maya si no se le permite ordenar su pensamiento en su propia lengua ?)

A modo de conclusiones diremos que hasta fechas recientes los estudios filológicos mayas se limitaban a la epigrafía o descripción, lectura o interpretación, de los antiguos signos jeroglíficos, a la paleografía y «traducción» de los textos mayas coloniales (*Chilames*) y a la recopilación de cuentos, canciones y leyendas de la tradición oral. Pero en la actualidad coexisten dos tendencias de estudio: la que continúa con rigor científico el análisis de los textos mayas jeroglíficos y coloniales, y la que plantea, en base al reconocimiento de una rica y milenaria tradición literaria, oral y escrita, una reinterpretación de la literatura maya contemporánea. Pero donde los avances lingüísticos, filológicos y literarios mayas han encontrado un punto de convergencia es en la obra poética de los escritores mayas, pues ésta permite anticipar que para fin de siglo se dispondrá de una documentación literaria, de diversa factura genérica, estilística y argumental, muy apegada al estado presente que,

ante los procesos de modernización, guarda la cultura y la sociedad maya-yukateca.

Y si bien la marginación social afecta al pueblo maya, dado que todavía la representación política en la Península de Yucatán está controlada por partidos centralistas del estado nacional mexicano, ajenos a una problemática regional y étnica que desconocen o prefieren soslayar y, en lo posible, revertir, y que todo ello propicia cierta desintegración cultural, las aportaciones literarias que se han mencionado, y que obligan a revisar aspectos lingüísticos y a replantearse lineamientos etnológicos, pueden incitar a manifestaciones étnicas o, en cualquier caso, prender un foco de resistencia cultural demasiado resplandeciente para no ser tomado en cuenta por el gobierno mexicano, por la sociedad yucateca regional (no maya) y por los investigadores, locales y extranjeros, interesados en la lingüística, en la filología y en la literatura.

De hecho, a lo largo y ancho del continente americano existe una tendencia a marginar socialmente a todas aquellas personas y culturas cuyas raíces o formación no sean occidentales, resultando, desde el siglo XV, esta agresión de la presencia extranjera especialmente violenta contra los pueblos originarios de América. Y aunque el mestizaje, biológico y cultural, ha merecido los elogios de la antropología, de la historia, de la literatura y de la política, éste no se ha convertido en la plataforma de cohesión cultural y salvación social para los antiguos pobladores de América, habiendo, en cambio, propiciado, con el aval de la sociedad latinoamericana «blanca, solvente y occidentalmente culta», el enriquecimiento material de Europa y de los Estados Unidos, y proporcionado al pensamiento occidental satisfacciones estéticas, con la admiración que despiertan las ruinas y las joyas arqueológicas «prehispánicas», los «pueblos indígenas», el barroco colonial, el boom literario latinoamericano o la música de salsa.

Entre los maya-yukatecos coinciden tres fenómenos relevantes que son: 1) un rescate de lo maya como futuro proyecto civilizador, sustentado en un fuerte apego a la tradición cultural (lengua); 2) un rechazo al «mestizaje indigenista» y una «apropiación y reinterpretación» de elementos de la modernidad en favor de una identidad propia; y 3) una voluntad de «reintegración étnica» que se da, como señalan J. R. BASTARRACHEA y C. MORALES, «merced a una capacidad de resistencia y de innovación que contrasta con el discurso oficial en el que lo maya se estereotipa y se suplanta para crear una imagen a la medida de los diferentes intereses políticos y económicos de los grupos hegemónicos» (1994: 18).

Conviene también que el escritor maya intente, en la medida de sus posibilidades, zafarse de una precaria protección oficialista mexicana y exija comprensión y ayuda, sin condiciones, a las instituciones académicas y políticas regionales. Una mayor autonomía creativa se vería reflejada en la construcción de sus obras, tanto en el nivel argumental como en el estilístico (fondo y forma), ya que como «intelectual indígena» se enmarca plenamente en la definición de Natividad GUTIÉRREZ (1995), cuando dice que es «aquel que propone ideologías e ideas y ejecuta acciones pragmáticas, a fin de recuperar y rehabilitar lenguas y culturas indígenas, políticas o planes de

desarrollo desde un punto de vista indígena. De una forma simple — sigue la cita — intenta recuperar su capital cultural apropiado por el estado y la sociedad no-india».

Este panorama de la literatura maya-yukateka (1980-2000) ha evitado un enfoque estrictamente literario y se ha preferido recurrir a una perspectiva etnológica que permite la reflexión crítica de una de las vertientes culturales con que los mayas se enfrentan a los procesos de modernización, a los proyectos de desarrollo social foráneos, a los neoliberalismos de turno, y a las «cruzadas latinoamericanistas» emprendidas por algunas élites económicas e intelectuales de los modernos estados nacionales que siguen buscando, con afán, cómo — con qué elementos — pueden configurar su identidad (por ej. ¿ qué es México?, ¿ qué es la mexicanidad?, ¿ qué es lo mexicano?). El hecho de que se denuncie en foros internacionales y por las más encontradas posiciones (gobiernos, ONG's,...) la marginación social que sufren los pueblos originarios de América es de celebrarse, pero también es recomendable que los llamados «americanistas» (antropólogos, historiadores, filólogos,...), se planteen, ética y profesionalmente, la esencia y la aplicabilidad de la definición «culturas marginadas» al hablar de las naciones *mapuche, guaraní, aimara, quechua, cuna, zapoteca, náhuatl, ñahñu, purépecha o maya*.

Alfredo BARRERA VÁZQUEZ escribió en 1937 que «El pueblo maya fue por esencia un pueblo literario. Su idioma es sonoro y rico, y la mente indígena, de gran imaginación, lo usó — y aún lo usa — en metáforas perfectas»; y, ciertamente, es metafórico el carácter de esta literatura étnica y poética que, continuando una arraigada tradición cultural, vienen creando con imaginación los mayas de la Península de Yucatán a partir de una original «visión de los convencidos». Metafóricas resultan las voces y las palabras de los poetas maya-yukatecos contemporáneos, ya que éstas juegan — en este ir y venir cíclico de la imaginación a la marginación (y viceversa) — con el Tiempo, y el último *katún* del siglo XX, ellos lo saben bien, no es ni último, ni *katún*, ni del siglo XX !

T'Hó-Mérida, Yucatán, noviembre 1995

Bibliografía

- | | |
|---|--|
| BARRERA VÁZQUEZ Alfredo | LIGORRED PERRAMON Francesc |
| 1937 «Los mayas y su literatura».- <i>ORBE. Órgano de la Universidad Nacional del Sureste de México</i> (Mérida, Yuc.) 1. | 1990 <i>Consideraciones sobre la literatura oral de los mayas modernos</i> .- México: INAH-Conaculta. (Col. Científica, nº 196) |
| BASTARRACHEA J. R. y C. MORALES | 1992 <i>Lenguas indígenas de México y Centroamérica (De los jeroglíficos al siglo XXI)</i> .- Madrid: Ed. MAPFRE. (Col. Lenguas y Literaturas Indígenas, vol. 5) |
| 1994 «Lo maya: una perspectiva de cambio dentro de la dinámica cultural de Yucatán».- <i>I'INAJ. Revista de divulgación del patrimonio cultural de Yucatán</i> (Mérida, Yuc) 8. | 1995 «Resistencia y tradición literaria entre los mayas» (De estelas y destellos poéticos).- <i>Unicornio</i> (Mérida, Yuc.) 4 (203). [Suplemento Cultural de <i>Por Esto I</i> , 19 febrero] |
| CAN PAT Gerardo | LIGORRED PERRAMON Francesc y Ramon TORRENTS |
| 1993 <i>U K'aayilo'ob in puksi'ik'al (Cantos del corazón)</i> .- México: INI-SEDESOL. (Col. Maya Dziibo'ob Bejla'e / Letras Mayas Contemporáneas, nº 1 y 2) | 1993 <i>Abya-Yala. Antología de Literatures Americanes</i> .- Barcelona: Generalitat de Catalunya. |
| GUTIÉRREZ Natividad | MAY MAY Miguel |
| 1995/96 «Intelectuales indios e identidad nacional en México».- <i>Bulletin de la Société Suisse des Américanistes</i> (Genève) 59-60: 43-47. | 1993 «Los talleres de literatura maya, una experiencia nueva en Yucatán», in: MONTEMAYOR C. (ed.), <i>Situación actual y perspectivas de la literatura en lenguas indígenas</i> .- México: Conaculta. (Col. Pensar la Cultura) |



Mayáon, A.C.

**JALACHTHAANIL SAKIH
DECLARACION DE VALLADOLID**

U Jalachthaan mayáob tih u Jalachwínkiloob Kampech, Kíntanarroj yéteł Yúkataan.

KA YANAK A WOJETKEXEH

Piktanil jáaboob yanak u chhíllankaab mayawínik tu Pétenlúumil Yúkataan. Ká khuch le espanlolooboh úchíllil yanakóon wey luumoobeh. Jach yayaj kuxtal tu khamaj mayawínik tu khab le sakmákoob Khuchóoboh. Tumen léehtloobeh Jeláan u tuukuloob, Jeláan u kuxtaloob. Jach nojbáal yúubkubaob, tu lakal báal u kháat u tlááintoob.

U chhíllankaab espanloleh mah tu kanaj u yabíltej u chhíllankaab mayawínikih. Jach tu phektónoob, tu palítsítónoob; le beetíkeh tak bejláeh pechh-óítaan mayakaaj.

Tíh le khínoob yanilóon bejláah tán u khéexpajal u tuukul wínik yókhólkaab. Tán u ylláal tíh le khínoobah le jejelás úchben kajóoboh khanáan u cháabal u kuxtaloob kah béyak u yantal kílmak-ólal yókhólkaab.

Bey túnoh, máh unaj u péechh-ótaal mayakaajih; khanáan u káh chháak-yóol. Máh unaj u chhéjsáal u chhíllankaab mayawínikih, tumen jach yaj u kuxtal jumphéel kaaj pechh-óítaan. Máh unaj u chhéjsaal mayathaanih, tumen íchil mayathan ku tsólik u tuukul mayawínik. ¿Bix tún kun beytal u kuxtal mayakaaj wá máatan u cháabal u tsólik u tuukul íchil u thaán ?

Bejláeh ku yáalik Góbiernoeh u yabíltmaj tu lákal wínik. Kénsa bix wá jaaj u thaán. Tóoneh tán lílkeh jach yaj u kaxtik u kuxtal mayawínik. Tóoneh míx tán k-khátik tíh Góbiernoeh káh u sítoon wábáax; mayawínikeh meyjllmáak, yéteł u khílkab ku kaxtik u kuxtal. Chén báax k-kháteh máh u chhéjsáal k-chhíllankaab. Chén báax yan k-áaltih Góbiernoeh máh u khalik tóon bej; káh u cháaj u kuxtal mayakaaj; káh u chímpoltej u áalmajthaanil le Constitusloonoeh, le artíkulo 4 túux tshílbtaan báax u tláal le úchben kaajob chhílnáloob wey lúumoobah. Wá jaaj u thaán Góbiernoeh u yabíltmaj kaajeh, tóoneh k-kháteh kah tshápajak u áalmajthaanil u tshílbil yéteł u xookil mayathan tíh Kampech, Kíntanarroj yéteł Yúkataan.

Jach khánaan tih mayakaaj kah ofíslalisartáak u mayathan. Tumen jáalil bey u tsólik u tuukul káh yanak jumphéel utsil kuxtal tu puksílkhal mayawínikoh. Tóoneh tán k-tukúltikeh bejláeh mah phektáan u chhíllankaab mayawínik tumen u chhíllankaab espanlollh. Tóoneh tán k-tukúltikeh jéel u béytaal k-ántik baex káh yanak jumphéel kuxtal yéteł kílmak-ólal íchil tu lákloneexeh, tumen tu lákal winíkeh láakhtsiloon.

Sakih, Yuk., Junio tíh 1994
Mayáon, A.C.

**U SECRETARIOIL DIFUSION
YUM VALERIO CANCHE YAH**

Résumé

La littérature maya écrite dans la péninsule du Yucatán a bénéficié, dans les années 80, d'une forte revitalisation due à l'élan académique d'Alfredo Barrera Vázquez et à l'adoption d'un alphabet maya actualisé. Trois types de matériaux configurent ce contexte: a) compilations de la tradition orale; b) textes écrits; et c) documents ethnologiques et linguistiques. En ce qui concerne les seconds, on constate qu'il se partagent entre ceux qui proviennent d'une «ligne officielle» et ceux qui résultent de créations «plus indépendantes»; le poète Gerardo Can Pat a pratiqué les deux tendances. Il existe un large répertoire de matériaux littéraires mayas contemporains, mais leur avenir dépend de l'accès que la langue maya aura à l'éducation et aux médias, ainsi que du degré d'autonomie politique et de modernité qu'atteindront ceux qui la parlent. La marginalisation sociale actuelle peut briser l'imagination poétique et provoquer aussi une marginalisation culturelle, que les Mayas refusent à travers une littérature ethnique qui suggère une «vision des convaincus».

Summary

Mayan literature written on the Yucatán Peninsula has experienced a great revival since the eighties, due to the academic impulse of Alfredo Barrera Vázquez and the approval of an updated Mayan alphabet. Three types of material make up this context: a) compilations of oral tradition; b) written texts; c) ethnologic and linguistic documents. With respect to the second, these can be grouped into texts that derive from an «official discourse», and more «independent» creations. The poet Gerardo Can Pat resorted to both tendencies. There is a large repertoire of contemporary Mayan literature, but its future depends on the access the Mayan language will have to education and the media as well as on the degree of political autonomy and modernity its speakers can obtain. The present social marginalization may disrupt poetic imagination and even lead to cultural marginalization, which is rejected by the Mayas by means of an ethnic literature that suggests a «visión de los convencidos».